COMERCIO.

BOLSA COMERCIAL DE VALPARAISO.

29 de mayo.

Sin transacciones.

ALFREDO LYON,
C. de C. y M. de E.P.

PRECIO CORRIENTE
DE ACCIONES Y BONOS.

Valparaiso, 29 de mayo de 1886.

	Comprador	Vendedor	Ult. venta
BANCOS.			
Banco Nacional de Chile.	153½ %	154	154
» de Valparaiso	156½ »	157	157
» Agrícola	135½ »	136	136
» de Concepcion	150 »		
» Mobiliario	160 »	170	150
» Union	90 »	100	
» Hipotecario	120 $	125	
» Garantizador	1325 »	1350	1350
» » Responsabilidad	750 »	825	800
» Santiago	112½ »	113	113
» Nacional Hipotec..	195 »	200	
FERROCARRILES.			
Ferrocarril de Coquimbo	58 %	60	55
» Carrizal	65 »	70	70
» Copiapó	60 »	65	60
» Tongoi	30 »	32	27
» y Salitre de Antof.	56 »	56½	56½
» Urbano de Santiago	108½ »	111	108
» Urbano de Valp.	227 »	230	225
VAPORES, BUQUES, ETC.			
Comp. S. A. de Vapores	154¼ %	155½	155
» Nacional de Remol.	130 »	135	130
» Comercial de id...	103 »	105	103
» Maderas y Buques.	71 $	72½	70
» Diques	106 »	107	105
» Balleneros	402 »	405	402
COMPAÑÍAS DE GAS.			
Comp. de Gas de Santiag.	160 %	160½	160
» de id de Valparaiso.	215 »	220	206
» de Consum. de gas	310 $	320	316
» de la Serena	104 %	105	105
COMPAÑÍAS DE MINAS.			
Gran Comp. Arturo Prat	40¼ %	41	40½
Occidente de Cachinal...	26 »	28	28
Minera de Chañaral	»	93	95
Huanchaca de Bolivia...	4550 »	4600	4550
» chilenas	5800 »	6000	6000
Oruro de id	»	2900	3000
Pueblina de Caracoles...	37 »	40	35
Esplotadora id	85 $	100	100
Riqueza de id	60 »	nom.	nom.
Deseada de id	30 »	»	»
Descubridora de id. id...	40 »	»	»
Gran Compañía de id....	30 »	»	»
Sud-Americana de id....	10 »	»	»
Blanca Torre	38 »	40	38
Todos Santos	91 »	92	92
Desengaño (Gall)	124 »	124½	124
COMPAÑÍAS DE SEGUROS.			
Compañía La Chilena...	312 $	316	315
» La América	285 »	290	290
» Union Chilena	100 »	101	100
» La Valparaiso	188 »	190	188
» La Nacional	55		
» La República	115 »	120	120
» La Comercial	110 »	114	107
» La Protectora	26	27	26
VARIAS.			
Comp. Maderas y Carbon	138	140	135
» Ascensores Mecán.	19 $	21	20
» » de Capital	34 »	35	34
» Telégrafo Trasand.	149 %	150	149
» Benefic. de Antof.	70½ »	71	71½
» Telégrafo Americ.	85 »	90	88

BONOS Y BILLETES.

	Int.	Comprador	Vendedor	Ult. venta
Deuda interior...	3 %	46 %	46½	46½
» del id. 1882.	6 »	90½ »	91	90½
F-C de Santiago a San Fernando	6 »	92 »	93	91
Id de San Fernando a Curicó	6 »	92 »	93	91
Id de Llaillai a S. Felipe	6 »	92 »	93	93
Id de Santiago a Quillot	6 »	90½ »	92	91
Municipalidad de Santiago	8 »	103 »	104	103½
Id. de id	7 »	97 »	97¾	97½
Id. de id	6 »	87½ »	88	87½
Banco Garantizador de Valores.	»	104 »	104½	104
Id. de id	7 »	102½ »	102⅝	102⅝
Id. de id	6 »	96 »	96¼	96
Id. de id	5 »	84¼ »	84½	84½
Caja Hipotecaria.	8 »	104 »	104¼	104¼
Id. de id.	7 »	103⅜ »	103½	103½
Id. de id.	6 »	95⅝ »	95¾	95¾
Id. de id.	5 »	85½ »	85¾	85⅝
Municipalidad de Valp. (agua)...	10 »	108 »	112	108
Id. de id	8 »	100 »	101	100
Id. de id	7 »	95¾ »	96¼	95¼
Id. de id	6 »	90 »	92	91
Id. de id (Teatro)	5 »	80 »	82	80
Billetes del Banco Valparaiso	6 »	95¾ »	96	96
Id. de id	7 »	102 »	102¼	102¼
Banco Hipotec...	8 »	99¼ »	99¾	99¾
Id. de id	7 »	92¾ »	93	93
Id. de id	6 »	82 »	84	

CAMBIO.

Banco, sobre Lóndres	90 d/...	22½ d	
Comercial,	id.	90 id.....	22⅝ »
Id. Liverpool		90 id....	22¾ »

PRECIO CORRIENTE DE METÁLICO.

Valparaiso, 29 de mayo de 1886

Oro americano	112 %	pr
Id. frances	108 »	
Libras esterlinas	10 60	c/u
Id. españolas	10 30	»
Id. alemanas	10 30	»
Onzas españolas	31 00	»
Id. de paises españoles	30 90	»
Id. en lingotes, 1000/1000 p gram.	1 30	»
Oro de lavadero, por gramo	1 20	»
Oro chileno (cóndores)	85	%
Id. oro menudo	70 »	

PLATA.

Pesos fuertes chilenos	64	%
Id. id. peruanos	61	»
Monedas de 50 centavos	40	»
Id. de 20 id	35	»
Id. de 10 y 5 id	20	»
Id. de 20 id. boliviana	20	»
Plata inglesa	90	»
Id. americana	90	»
Id. española	90	»
Id. en barra marco fino, a bordo	15 30	
Id chafalonía por gramo	4	

VARIEDADES.

MISTERIOS DEL ORIENTE.

LOS ANESTÉSICOS DE LOS JUGLARES

A la luz de la ciencia.

Investíguese en todas las épocas y en todos los paises del mundo y hallaremos individuos que esponiéndose voluntariamente a torturas o suplicios en estremo penosos, los soportan sin algun dolor aparente.

En nuestros dias, como ántes, tenemos simples juglares, modestos saltimbanquis que ejecutan juegos análogos con el fin de atraer al público, y el interés que despierta este jénero de espectáculos es, no el ver sufrir a la jente sino mas bien el verla soportar sin sufrimiento pruebas que para todo otro parecerian deber ser mui dolorosas, interés real, ya sea mirado bajo el punto de vista científico o de la simple curiosidad.

Es evidente que estos torturados voluntarios, cualquiera que haya sido su fin, han empleado y emplean procedimientos para hacerse incensibles, o por mejor decir, han hecho y hacen uso de verdaderos anestésicos.

Ahora bien, apénas hace treinta años que los anestésicos han entrado en la práctica de la medicina. Han sido pues, empleados por los juglares, mucho ántes de aplicarse al alivio de los enfermos.

¿Cuales son los anestésicos o los medios de ayuda de que se valen los juglares para evitar el dolor en sus pruebas?

Esto es lo que nos ha parecido interesante determinar, sobre todo en el momento en que este asunto es de actualidad por la reciente exhibicion de una compañía de juglares aiassouas, en Paris.

Los aiassouas forman una secta musulmana mui numerosa y poderosa y compuesta de fanáticos que obedecen ciegamente las órdenes de sus marabonuts y prontos a sacrificar su vida, y a soportar las torturas mas horrorosas, como tambien a cometer los mayores crímenes en el bien de su asociacion.

En sus mesquitas se entregan a pruebas, al parecer espantosas, sufriéndolas sin manifestar el menor dolor y presentan a las masas este hecho como un resultado de su santidad, como un don precioso que hubiesen recibido de la Divinidad.

Su historia, o mas bien dicho, la leyenda que mantienen en el público para esplicar cómo les ha sido trasmitido este don precioso, es curioso.

«Sidi Mohammed-ben-Aissa, cuentan ellos, vivia hará cerca de 300 años en Mehnes, Marruecos. Estaba cargado de familia y aun mas de miseria, cuando Dios, a quien iba a invocar en las mesquitas, se le manifestó por varios milagros enviándole socorros y haciéndole rico. Sidi-Aissa tuvo un sueño en el que Mohammed le incitaba a formar prosélitos. Cien dicípulos o kuanes se agruparon pronto en su rededor. Algun tiempo despues, durante la fiesta de Beiram, Sidi-Aissa invitó a sus kuanes a ir a su casa despues de la oracion, cuando todos esperaban que les abriesen la puerta. Apareció Aissa y les dijo:

«Si me amais, si todos me obedeceis, si vuestros corazores están de acuerdo con vuestros lábios, ha llegado el momento de probármelo; sabeis que es el uso degollar corderos en la fiesta de Beiram. Pues bien, yo os he escojido a todos vosotros para ocupar el sitio de las víctimas! ... entrad, pues conmigo.»

Los kuanes dudaban, cuando uno de ellos penetró en la casa con el maestro, y pronto vióse correr la sangre de la casa a la calle. De cien dicípulos, cuarenta fieles a su juramento, entraron uno a uno en casa de Sidi-Aissa, y cada vez se vió correr la sangre, miéntras que los otros sesenta huyeron con espanto.

La noticia de esta degollacion llegó hasta el sultan Moulai-Ismail, quien mandó a sus cuansouch para apoderarse de Sidi-Aissa. Cuando los soldados invadieron la casa hallaron a los cuarenta kuanes ocupados en desollar y despedazar otros tantos corderos, siendo la sangre de estos animales la que habia corrido a la calle.

El sultan Moulai-Ismail hizo no obstante desterrar a Sidi-Aissa, con su familia y sus fieles kuanes. Al llegar al desierto ya no tenian mas provisiones los viajeros «Comed pescado» les dijo Sidi-Aissa y los kuanes se pusieron a buscar bajo las piedras, serpientes i escorpiones que comieron sin ser incomodados; y desde ese tiempo creen los árabes que los aiassouas pueden ser mordidos por las serpientes mas venenosas y picados por los escorpiones sin el menor riesgo, gozando a la vez del privilejio de curar las picaduras venenosas.

A la muerte de Sidi-Aissa,—cuenta la leyenda—el sultan Moulai-Ismail, celoso de la reputacion de los kuanes de Aissa, los aiassouas, resolvió hacerlos perecer todos.

Para llegar a este resultado, hizo llenar una caldera en su palacio, de serpientes y escorpiones, hojas de cactus erizadas de largas espinas, y de venenos violentos. En seguida ordenó a los kuanes que habia hecho prender, comer el contenido de la caldera. Estos se precipitaron sobre el horrible festin, que hicieron desaparecer en el acto.

Desde hace tres siglos la secta se ha agrandado contando con un número considerable de adeptos, y con muchas mezquitas, principalmente en Aljer y en constantino.

En estas mezquitas es donde las aiassouas se entregan a sus ejercicios «los juegos» dicen ellos.

Los ejercicios tienen lugar a la luz de las lámparas humeantes y constituyen por el lado pintoresco y por la impresion que se recibe a la vista de ese simulacro de tortura, un espectáculo del que se guarda el recuerdo durante largo tiempo.

Hé aquí una descripcion sumaria:

Hácia un lado de la mezquina se halla un grupo de músicos acurrucados que en sus instrumentos primitivos, un bandolin, un violin de dos cuerdas, un tamboril y grandes platillos de metal, tocan un aire monótono, en frente, el marabout, y mas léjos una veintena o mas de hombres, jóvenes y vigorosos, vestidos solamente con el sseroual (pantalon árabe), tendidos en línea parados y balanceándose sobre un pié, cantando salmos; detrás y en el costado opuesto se oprime la muchedumbre de fieles.

Al cabo de un rato uno de los danzantes se destaca del grupo, y avanza con los brazos cruzados hácia uno de los marabouts. Imprime entónces a su cabeza un moviento rápido de jiracion durante unos minutos, y luego despues de haberse prosternado delante del jefe de los marabouts, se entrega a sus ejercicios.

Las pruebas son variadas y hé aquí algunas:

LAS AGUJAS.—Las agujas tienen un largo de 20 centímetros y su diámetro es cerca de un milímetro y medio. Son mui puntiagudas en uno de sus estremos, miéntras que en el otro son chatas, del que cuelga una ancha argolla.

El sacerdote, antes de servirse de estas agujas las pasa por su boca para humedecerlas y ensarta una de ellas en cada mejilla del adepto; las argollas quedan del lado de afuera y las dos puntas salen por la boca formando cruz; luego otras atravesando las cejas con las puntas para abajo y las argollas contra la frente.

Otros se hacen ensartar las agujas en los brazos, en las piernas o en el cuello pero de cualquiera manera que se haga, este ejercicio se lleva a cabo siempre sin verterse la menor gota de sangre. Algunos se hacen clavar dos agujas en la lengua afuera de la boca, y los dos estremos se cruzan formando una X por bajo de la barba.

LOS PUÑALES.—Los puñales son de hojas de acero, mui puntiagudos, y delgados, no tienen mas de un centímetro de ancho por 25 de largo, y terminan en pesado puño de plomo en forma de pera.

Los aiassouas se hacen clavar estos puñales en los mismos sitios y de la misma manera, que las agujas, es decir, en los carrillos, la frente, etc.

Otros tienen uno de estos puñales apoyado fuertemente sobre su brazo o sobre el vientre, miéntras que el sacerdote golpea encima a grandes golpes de martillo hasta que la hoja esté suficientemente clavada como para quedarse de por sí sola, apesar del peso del puño.

LOS EJERCICIOS DEL SABLE.—Los ejercicios del sable son diversos, hé aquí los principales: El convulsionario aplica la punta perfectamente afilada de un sable sobre su bajo vientre, miéntras que el sacerdote apoya la empuñadura sobre su pecho; los dos hombres juntan entónces los piés, se dan las manos y se tiran con fuerza hasta que la hoja del sable se dobla en semi-círculo, dando vuelta entónces rápidamente en esta posicion.

Otro ejercicio del sable consiste en esto: El sable circula primeramente por entre los fieles o los espectadores y cada uno puede asegurarse que está perfectamente afilado, en seguida dos árabes lo toman el uno por la empuñadura y el otro por la punta rodeada de un trapo.

Un tercero pone entónces los dos piés sobre el filo de la hoja, se queda parado encima con las manos apoyadas en los hombros de sus compañeros, y así calculan los tres varios minutos.

En seguida el mismo arabe se acuesta en el abdómen apoyado sobre este mismo filo y se queda en equilibrio sin tocar sus piés en el suelo. En un momento dado trae una ancha «plancha de fierro enrrojecida» al fuego, uno de los juglares salta encima y se queda durante unos instantes continuando su rímica cancion.

Se oye un chirrido, la plancha humea y se siente un fuerte olor de carne quemada; sin embargo, el hombre no aparenta sentir la menor impresion.

Otro se come una hoja de higuera de Berberia, de cactus espinoso cuyas aceradas puntas han podido verificarse previamente, y se sabe que las picaduras de espinas de cactus son muy dolorosas.

Otro, aun, pone un «escorpion» en un tamboril circulando ante el público que puede cerciorarse que el animal está bien entero y que no ha sido privado de sus órganos venenosos. Uno de los adeptos lo toma, lo tiene suspendido durante algun tiempo encima de la boca y concluye al fin por tragárselo.

Tal es el jénero de ejercicios ejecutados por les aiassouas en sus mezquitas o repetidos afuera por los juglares arabes, dándose jeneralmente por aiassouas.

Es evidente que si se sometiese a semejantes pruebas a un hombre cualquiera, sin haber sido preparado con ese objeto, le seria bien difícil, por mas que fuese su estoicismo, el no manifestar el dolor en partes de estos ejercicios y en la otra, el fierro rojo, los sables, etc., el no salir sin heridas que le estropeasen.

Hai en efecto en los ejercicios de los aiassouas dos clases de pruebas que suponen dos clases de preparaciones: Una que es anestésica, es decir que suprime el dolor, y la otra la que debe preservar los órganos contra las lesiones que atraerían forzosamente los tratamientos a que son sometidos.

Así pues, se hallan en la ciencia procedimientos varios, trayendo estos resultados.

Los medios de suprimir o de atenuar los dolores son numerosos y si pasamos en revista los que han sido empléados en medicinas, hallaremos: Para obtener la anestesia jeneral, en primera línea, el cloroformo, y en defecto de éste, otras sustancias volástiles como los éteres, sea sulfúrico, clorídrico, acético, fórmico, nítrico y nitroso, el aldeido, el cloruro de hidrójeno carbonado (licor de los holandeses,) el formometital, la benzina, el bisúlfuro de carbono, la kersolina, etc.

El protóxido de azoe, gracias a las investigaciones de M. Paul Bert, parece debe tomar su rango entre los anestésicos jenerales usuales.

Para la anastesia local citemos la accion del frio empleado para las pequeñas operaciones de la piel, de las uñas, etc. La compresion que produce el entorpecimiento y la insensibilidad en la parte oprimida. El ácido carbónico que insensibiliza las úlceras dolorosas y la electricidad que produce a veces un entorpercimiento atenuando un dolor agudo.

Al lado de estos medios esternos, hai un gran número de sustancias que siendo absorbidas, ponen el cerebro en un estado que difiere segun las sustancias, pero que todas tienen por resultado convertirle insensible para la percepcion de las impresiones dolorosas.

Entre estas sustancias, citaremos todos los narcóticos, el opio absorbido o fumado, hast chist y un gran número de plantas acre narcóticas. Despues citemos las sustancias embriagadoras, los alcoholes y los eteres. Y en fin, el magnetismo y el hipnotismo mas o menos completo, que puede llegar a producirse de modos bien diferentes.

Es evidente que si el uso de las sustancias necesarias de las manipulaciones químicas numerosas y delicadas, y una ciencia llevada a un alto grado de perfeccion, no está al alcance de los juglares, queda un gran número de otros medios anestésicos que pueden haberlos conocido empíricamente, lo mismo que los hechiceros de las tribus menos civilizadas; citemos de un modo jeneral los venenos vejetales.

En lo que conciernen a los aiassouas, es una especie de hipnotismo, lo que podria llamarse una embriaguez mecánicas de la que se sirven para soportar sus pruebas, las danzas y los cantos que preceden a éstas tienen el objeto principal de traer al paciente a un estremo tal de escitacion cerebral, a un entorpecimiento, a una verdadera embriaguez que quite al cerebro la percepcion del dolor.

Esta embriaguez es llamada de una manera en verdad científica, resultado por otra parte de 300 años de esperimentos.

Los danzantes comenzaban por un lento balanceo del cuerpo y de la cabeza, luego aumenta la lijereza subiendo rápidamente hasta llegar a una verdadera furia; pero para evitar la laxitud, el movimiento se calma sin detenerlo completamente, de modo de conservarse el resultado adquirido para volver a renovarlo despues de un reposo relativo.

Así que estas danzas preliminares duran dos horas y se terminan como hemos dicho en el momento de las pruebas por un movimiento circular de la cabeza que dura algunos minutos y que trae la embriaguez a su período máximo. Compréndesele así, que despues de esta preparacion las picaduras de las agujas o de los puñales, no ocasionen ningun efecto doloroso en el juglar y probablemente cualquier hombre de mediana sensibilidad, desterrando la aprension y sometido a estas mismas pruebas que los aiassouas sin manifestar dolor.

Ademas, hallamos este mismo procedimiento de insensibilidad practicada por los derviches. A veces, en medio de sus ejercicios llegados a un estremo de ebriedad en donde el dolor ya no existe, se sepultan puñales o largas agujas en los músculos de los brazos continuando sus danzas y sus cantos.

En cuanto a las pruebas de los sables, del fuego, de las espinas, etc., de los aiassouas, entran en otro órden de hechos, de los que nos ocuparemos mas adelante, despues de hablar sobre los faquires, los bonzos, los hechiceros y algunos otros juglares mas, torturados a su placer y voluntad.

G. KERBUS.

EL DURHAM EN FRANCIA.

(Traducido del *Journal d'Agriculture Pratique.*)

El color del pelo en el ganado vacuno predispone para el bien o el mal a la mayor parte de los jurados en los concursos, y ejerce sobre los compradores una atraccion mas o menos favorable; sin embargo, el pelo largo o corto, áspero o sedoso, liso o rizado, permite talvez prejuzgar con mas seguridad las cualidades de un animal que no se conocen sus antecedentes, ni la naturaleza individual y que no puede apreciarse mas que por el tacto y con la vista.

Si en nuestro número anterior se ha hablado del interes que hai en dar a los animales que se crian el color colorado, con preferencia al rosillo y sobre todo al blanco, ha sido simplemente para advertir que es en la raza pura Durham donde se ajita esta idea, por las probabilidades de la esportacion, porque parece que los compradores estranjeros, sobre todo de Norte-América y Canadá, no quieren comprar en Inglaterra mas que Shorthorns colorados.

Pero si la clientela es puramente francesa, que puede suceder, será necesario decir que el color del pelo preferido en la raza Durham pura, es el rosillo colorado o rosillo oscuro.

Asimismo se verán otros gustos; si se pide opinion a los que crian animales de cruzamiento, o a los que se dedican al engorde, con la mayor rapidez posible para el consumo.

De entre estos últimos, hai un gran propietario en la Marne, M. Brinquant, que utiliza los pastos que posee en los alrededores de Montmort, para el engorde de bueyes comprados en diferentes puntos de Francia y aun de Béljica, y últimamente ha dado informes los mas curiosos e instructivos, de los diferentes animales en que ha practicado los ensayos.

Basado en sus esperimentos y apoyado en las indicaciones que le dió el señor vizconde de Chezelles que hace el engorde por sí, en grande escala, en sus dominios de Friéres-Falloüelles *(Aisne)* M. Brinquant los animales que escoje para engorde le dan resultados tan favorables, como nunca habia tenido, y prefiere en primer término los Durham-Manceux despues los Charoleses, siguen los Normandos, los Flamencos y los de la Picardia colorados, mas o menos cruzados con Durham no son apreciados, sino despues de las tres primeras razas antedichas.

Los flamencos belgas que todos tienen sangre Durham, no les faltan cualidades para el engorde, pero como están acostumbrados al alimento líquido de residuos de las destilerias y poco forraje, no se hallan en las praderas y en vez de tener la cabeza baja buscando pasto no lo hacen mas que por intervalos y parece que sueñan con la racion líquida de otros tiempos.

Al contrario, los bueyes pequeños de *Maine* y *Loire* de la Mayenne y de una parte de la *Sarthe* cerca de la Marne son voraces y elijen la mejor hierba verde puesta a su disposicion. Estos bueyes desde su destete se crian libremente en las praderas o rastrojos del trigo; de éstos prefiere M. Brinquant los blancos o lijeramente rosillos y en jeneral todos los que tienen grandes manchas blancas en el pelo, por tener mas o menos sangre Durham y sobre todo se hacen recomendables por el pelo largo y rizado; esta es una clase de pelo que tienen jeneralmente los buenos comedores y mas fáciles al engorde rápido.

Sobre este punto las apreciaciones de Mr. Brinquant concuerdan absolutamente con las de Mr. Leouzon que acaba de espresar en su mui interesante folleto titulado: *La raza Durham lechera.* Recomiendo a todos los que no le han leido le compren en la librería agrícola del Maison Roustique. Sobre todo recomiendo la lectura de una conferencia dada en *Glou-cester*, en 1884 por *Tisdall* sobre la *eleccion y cria del ganado para leche.*

Se verá que las buenas lecheras se diferencian por su aspecto jeneral y tienen particularidades mui distintas de las vacas, en que los alimentos se transforman en grasa.

En el número de estas particularidades se halla la de la calidad del pelo, y cuando Mr. Tisdall habla de los principales carácteres para reconocer en una vaca las aptitudes para producir mucha leche, indica sobre todo como signos favorables «...cuerpo y ubre grande, piel lustrosa como la seda, suave como la del topo, etc., etc.»

La práctica de la cria demuestra en efecto que las vacas lecheras tienen casi siempre el pelo mui fino, corto y reluciente por delgadas que estén.

Las vacas malas lecheras, conservan la gordura y fácilmente la adquieren, pero cuando tienen leche, la mayor parte del tiempo tienen el pelo largo, rizado y despeluzado.

Mr. Brinquant tiene mucha razon en buscar para sus praderas bueyes jóvenes con el pelo largo y rizado, sin fijarse en el color de los animales que hace comprar.

Por último repetiremos, que el color con tal que no se separe de las variedades propias de la raza, es absolutamente secundario; y si para el Durham puro se trata de conseguir el colorado, es como ya se ha dicho por ser en el momento el color de la moda que agrada a la mayor parte de los aficionados y sobre todo a los compradores estranjeros.

L. GROILLER.

LAS BEBIDAS ALCOHÓLICAS

EN EL SENADO DE WASHINGTON.

El senado federal norte-americano ha tenido que ocuparse recientemente de una cuestion mui entretenida.

Se trataba del capítulo 1.° del reglamento que prohibe la venta de las bebidas alcohólicas en el palacio lejislativo, y cuya supresion proponia un senador. En verdad el capítulo era bastante inútil, porque nunca se ha observado.

Una vez un senador reveló, en medio de las risas de sus colegas, que cuando un honorable queria *wisky*, pedia *té frio*, y que el mozo se apresuraba a obedecer guiñando el ojo.

Pero hoi los senadores pueden no solo beber y comer, sino llevar tambien a sus amigos al *restaurant*, que es de primer órden.

El senador Ingalls ha entretenido a sus colegas haciendo leer una lista en que figuran Sauterne, Jerez, Madera, siete clases de Burdeos, otras tantas de Champagne, dos de Bourgogne, vinos americanos de todas clases y todos los licores imajinables.

Despues de este episodio humorístico se han sucedido los incidentes alegres.

En una enmienda se dispuso fuese destituido todo empleado de una u otra cámara que permitiese la violacion del reglamento.

El senador Cockerell declaró entonces que le parecia mui estraño que los senadores decretasen graves penas y hasta destituciones para los subalternos por actos de que ellos daban el ejemplo, y propuso se agregara a la enmienda una cláusula que dispusiese la espulsion de todo senador o representante que violase la regla.

Esta propuesta levantó protestas. Cockerell añadió que habia visto mas senadores que empleados aprovechar, a veces demasiado, de las bebidas.

El senador Frye protestó contra tales afirmaciones, que desacreditaban al senado.

En resúmen, se eliminó la disposicion penal concerniente a los empleados, y la discusion sobre la templanza senatorial se ha aplazado indefinidamente.

MULETA.

Marcela guardaba su rebaño a la sombra de los frondosos castañares, que forman como una alfombra azul, destacándose sobre el verde-oro del cesped.

Con los piés desnudos, y acardenalados por las picaduras de las zarzas, vestida con una saya roja y una camisa de bata tela de cáñamo, estaba sentada al pié de un árbol.

Tenia sobre las rodillas un cordero recien nacido, y cerca de ella, acostado en la yerba, un mastin de fiero aspecto que dormia con el hocico entre las patas, exhalando de cuando en cuando sordos gruñidos, como si soñara con lobos.

Marcela tenia nueve o diez años.

Era pequeña, de ojos grandes, pero apagados, de cabellera oscura, de faz curtida y escasas carnes.

Entreteníase contemplando con enveleso los saltos de los pájaros, la marcha del rebaño, que iba de mata en mata, y el vaiven suave de los arbustos perfumados, movidos por el soplo de la brisa.

Solemne como una bendicion era aquel espetáculo.

Ella miraba y sonreia con ese apacible gozo de quien está satisfecho de la existencia y no tiene penas ni aspiraciones.

Aquél, como todos los dias, fué para ella encantador y sin otras emociones que correr detras de alguna oveja que se descarriaba del rebaño.

Cuando volvió por la noche al cortijo, la tia con quien vivia, dijo a un hombre desconocido para Marcela:

—Aquí la tiene usted.

El hombre, que llevaba ancho sombrero, caido sobre una oreja, varias ostentosas sortijas en los dedos y gruesa cadena de oro pendiente del chaleco, se acercó a la muchacha, la cojió por la cintura, la levantó en alto, la lanzó como hubiera podido hacerlo con una pelota, la agarró con la otra mano, la hizo jirar como una peonza dos o tres veces, y la dejó caer, en fin, de pie, en el suelo.

Mientras que Marcela, asustada y sobrecojida de espanto, se refujiaba en un rincon, el hombre dijo a la tia de la pastorcita:

—Estamos conformes. Es jóven, delgada, flexible. Así, pues, queda cerrado el trato. Trescientas pesetas por dos años. No hai que volverse atras. ¡Vaya con la muchacha! No sabe ella la suerte que le ha caido.

Marcela le miraba estupefacta con la boca abierta.

Cuando se esplicó que aquel hombre se la llevaba para hacer de ella una jimnasta, para que en los circos bailase sobre una cuerda, como los titiriteros que se ven en las ferias, se puso a sollozar y a derramar copiosas lágrimas.

¿Era posible que abandonara su rebaño? ¡Qué desconsuelo no ir ya mas a sentarse con su perro y con un corderillo sobre las rodillas a la sombra de los castañares!

—¡Nó! ¡no!-gritaba.

Pero a otro dia, al despuntar el alba, fué preciso separarse de los seres que amaba.

No hubo mas remedio que llevarla a donde estaban las ovejas. De allí se la apartó convulsa, ronca, y retorciéndose con desesperacion infantil.

El rebaño queria seguirla en tumulto, sus balidos parecian jemidos humanos, Diríase que las ovejuelas lloraban la separacion de su tierna amiga.

* * *

Marcela oculta bajo un nombre de artista inglesa, llegó a ser en cierto tiempo una acróbata célebre.

Tan jóven, tan débil, igualaba, sin embargo, en temeridad y en destreza a los jimnastas mas arriesgados.

Danzar en la cuerda tirante sin balancin fué para ella un ejercicio sencillísimo, al cual renunció pronto.

Como Leotard, como Leona Daré, ella se suspendia en los trapecios, los soltaba y los volvia a cojer al vuelo.

Era tan pequeña que cabia en la boca de un cañon.

Allí se la colocó, y entre un estampido formidable y una esplosion de rayos y humo, se lanzaba a traves del espacio, con la misma seguridad que si sus brazos fueran alas abiertas; parecia que aquel proyectil de carne y hueso era un pájaro.

Ante este sorprendente espectáculo, en los circos, en los hipódromos de todas las capitales de Europa estallaban las esclamaciones mas entusiastas mezcladas con gritos de horror.

¡Era de ver aquella niña cruzando sobre todas las cabezas, sin red que la protejiera en su caida, deslumbradora con su traje de lentejuelas de plata, entre las irriadiaciones de luz eléctrica, que la envolvian en olas vaporosas y fantásticas penumbras.

Conoció la gloria en todo su esplendor.

Sin embargo, Marcela pensaba siempre en aquel su rebaño, que pastaba sobre las hierbas olorosas, con su perro de figura de fiera adormecido al pié de los frondosos castaños.

Aunque ahora sus trajes eran ricos, deslumbradores como los de una princesa de cuentos de hadas, conservaba, con relijioso fervor, en su maleta, sus antiguos harapos de pastorcilla, impregnados aun del olor de los vellones y de las hierbas, tantas veces acariciados por sus manos.

Sucedia amenudo que en un instante de peligro se acordaba de estas cosas, y entónces estaba a punto de faltarle la cabeza y ocurrir una catástrofe.

Una sola esperanza la sostenia en su pena. Dos años es tiempo largo, bastante largo para el que sufre; pero no son toda la vida.

El contrato que la ligaba al director de la compañía terminaba al espirar este plazo.

Pasaron meses y meses. En ellos hubo viajes, peligros, triunfos.

Marcela contaba las semanas, los dias, las horas, a medida que avanzaba el término de su esclavitud.

Ya no lloró.

Una noche por fin, al empezar sus ejercicios, dijo al director:

—¿Con que mañana estoi ya libre?

El director soltó una feroz carcajada.

—He renovado el contrato con tu tia—contestó;—me perteneces por cinco años mas.

Estas palabras fueron un golpe terrible para la muchacha: sintió como si se la hubiera roto el corazon.

Pero no habia mas remedio que trabajar.

Cuando ella volviera a sus campos—pensó entónces,—el perro ya habria muerto.

Estos pensamientos de angustia la trastornaron, en términos que su habilidad iba entorpeciéndose.

Llegó, cierto dia, el momento en que se la colocaba en la boca del cañon.

Marcela se deslizó hasta el fondo. Enmudeció la música, segun costumbre, para el último y mas arriesgado de los ejercicios. Entretanto, ella pensaba aún en sus campos, en los seres que talvez no volveria a ver.

Se le ocurrió una idea espantosa.

El ser coja o manca seria para ella la felicidad.

Estalló la detonacion.

Marcela hendió el aire.

«¡Coja o manca!»—iba pensando.

Llegó al trapecio, lo tuvo al alcance de sus manos... pero no lo cojió.

Cayó en el borde de una grada, entre los espectadores, que, espantados, se apartaban gritaban horrorizados.

* * *

Hace algunos meses, un viajero, con un saco a la espalda, despues de haber marchado por un país desierto, léjos de los caminos de hierro y de las grandes ciudades, llegó a una llanura cubierta de hierba, donde una mozuela guardaba un rebaño a la sombra de unos castañares.

Estaba sentada al pié de un árbol, teniendo al lado un mastin de pelo erizado y aspecto salvaje, que dormia con el hocico pegado a la cola.

La pastorcilla reia, contentísima, mirando sus ovejas y sus corderillos.

El viajero la contempló largo rato.

Estaba encantadora; la dicha rebosaba en sus ojos.

Cuando se levantó para hacer volver a una oveja que se alejaba, tuvo que apoyarse en una muleta.

¡Era Marcela!

La *muleta* era el símbolo de su libertad.

GIL BLAS.

AVISOS JUDICIALES

Legalizacion
DE SOCIEDAD.

Por decreto fecha quince del presente espedido por el señor juez de comercio de esta ciudad, se ha mandado publicar por el término de diez dias, el estracto siguiente:

Certifico que por escritura pública otorgada ante mí con esta fecha, los señores Juan Compton y Silvan Downes Hazen, ambos de este domicilio, han formado una sociedad comercial colectiva, bajo la firma social de «Hazen y Compton», teniendo ambos socios la administracion de la sociedad y el uso de la firma social. El capital social es de ($ 140,000.00) siendo cuarenta mil pesos moneda corriente de Chile; siendo aportados por los socios en la proporcion de ($ 70,000.00) setenta mil pesos cada uno. El jiro de la sociedad versará sobre las siguientes negociaciones: importacion de merderias estranjeras, esportacion de frutos del país, ajencias y comisiones en jeneral, consignaciones de buques, embarques, y todas las demas operaciones que acuerden los socios. La sociedad principia en esta fecha y terminará el treinta y uno de diciembre de mil ochocientos ochenta y ocho. Valparaiso, mayo cinco de mil ochocientos ochenta y seis.—Francisco Pantene, N. P. y de Hda.

Anotado en el Rejistro de Inscripciones del Conservador de Comercio a f 233 bajo el núm. 152.—Valparaiso, mayo doce de mil ochocientos ochenta y seis.—José María Vega V., notario.

Conforme con su orijinal que se rejistra en el espediente respectivo. Valparaiso, mayo diez y siete de mil ochocientos ochenta y seis.

414 CIPRIANO LÉMUS, secretario.

Remate.

En comparendo habido el 15 del actual ante el abogado don José Ignacio Larrain Z., juez compromisario partidor de los bienes de la sucesion de doña Leandra Rojas, se acordó sacar a remate un sitio y casa ubicado en la calle de Maipú de esta ciudad, números 148 y 150, perteneciente a dicha sucesion.

La subasta tendrá lugar en el estudio del compromisario, Prat 35, el mártes 1.° de junio a las 2 P. M., y los antecedentes se encuentran en la oficina del actuario que suscribe.

Valparaiso, mayo 20 de 1886.

416 JOAQUIN 2.° IGLESIAS, N. y C.

Pregones.

Por decreto del señor juez de comercio fecha de ayer se ha ordenado dar los pregones de la lei al fundo denominado Chaihuin perteneciente a la quiebra de don Juan M. S. Saverney, y a los demas bienes embargados por el Banco Nacional de Chile.

La tasacion y demas antecedentes se encuentran en la secretaría del que suscribe.

Valparaiso, mayo 13 de 1886.

422 CIPRIANO LÉMUS, secretario.

Ferrocarriles del Estado

ITINERARIO JENERAL
DE LOS TRENES DE PASAJEROS.

Servicio especial de Viña del Mar en dias ordinarios.

DE SUBIDA

ESTACIONES	1.ª, 2.ª y 3.ª clase.	2.ª y 3.ª clase.	1.ª y 2.ª clase.	1.ª y 3.ª clase.	2.ª clase
	A. M.	A. M.	A. M.	P. M.	P. M.
Puerto	8 00	10 00	......	1 15	5 30
Bellavista	8 07	10 07	......	1 25	5 35
Baron	8 15	10 15	11 45	1 35	5 45
Viña del Mar	8 30	10 30	12 15	1 45	6 00

DE BAJADA

ESTACIONES					
	A. M.	P. M.	P. M.	A. M.	
Viña del Mar	9 20	11 00	2 35	7 35	
Baron.—Llega	9 33	11 15	2 50	7 45	
Bellavista	9 40	11 25	2 55	7 50	
Puerto	9 45	11 40	3 00	7 55	

Servicio especial de Viña del Mar Salto y Quilpué en dias domingos y festivos.

DE SUBIDA

ESTACIONES	1.ª, 2.ª y 3.ª clase.	1.ª, 2.ª y 3.ª clase.	1.ª, 2.ª y 3.ª clase.	1.ª, 2.ª y 3.ª clase.
	A. M.	A. M.	P. M.	P. M.
Puerto	8 00	10 00	1 15	5 25
Bellavista	8 07	10 07	1 25	5 35
Baron	8 15	10 15	1 35	5 45
Viña del Mar	8 30	10 30	1 45	6 00
El Salto	8 40	10 40	1 55	6 10
Quilpué	......	......	2 10	6 25

DE BAJADA

ESTACIONES				
	A. M.	A. M.	P. M.	P. M.
Quilpué		......	2 35	7 10
El Salto	9 15	10 50	3 00	7 25
Viña del Mar	9 20	11 00	3 30	7 35
Baron	9 33	11 15	3 45	7 50
Bellavista	9 40	11 25	3 50	8 00
Puerto	9 45	11 40	3 55	8 10

SECCION ENTRE SANTIAGO I VALPARAISO.

Trenes de bajada.

ESTACIONES	Espreso de la mañana, 1.ª i 2.ª clase.	Ordinario de pasajeros, 1.ª, 2.ª i 3.ª clase.	De Quillota, 1.ª, 2.ª i 3.ª clase.	Espreso de la tarde, 1.ª i 2.ª clase.	Nocturno, mixto, 1.ª, 2.ª i 3.ª clase.	Mixto del Llai-Llai, 1.ª, 2.ª i 3.ª clase.
	A. M.	A. M.	A M	A. M.	P. M.	P M
Santiago	8 00	10 00	Viene de Quillota a La Cruz a las 7.15.	6 00	10 30	4 30
Renca	......	10 10		......	10 45	4 45
Quilicura	......	10 18		......	10 55	4 54
Colina	......	10 25		......	11 20	5 08
Batuco	......	10 45		......	11 35	5 20
Lampa	......	11 10		......	12 00	5 27
Tiltil	......	11 30		......	12 20	5 50
Montenegro	......	12 10		......	1 15	6 20
Llai-Llai.—Llega	9 45	1 00		7 45	2 25	7 10
Id.—Parte	10 05	1 15		8 00	2 45	......
Las Vegas	10 10	1 26		8 05	2 55	......
Ocoa	10 20	1 45		8 17	3 10	......
La Calera	10 35	2 10		8 33	3 40	......
La Cruz	......	2 20	7 30	......	3 50	......
Quillota	10 50	2 40	7 45	8 50	4 05	......
San Pedro	......	2 55	7 55	......	4 25	......
Limache	11 20	3 10	8 10	9 10	4 40	......
Peña Blanca	......	3 35	8 28	......	5 15	......
Quilpué	11 50	3 45	8 40	9 35	5 40	......
El Salto	12 05	4 00	9 00	9 48	6 00	......
Viña del Mar	12 15	4 15	9 10	10 05	6 20	......
Baron	12 30	4 30	9 20	10 15	6 35	......
BellaVista	12 40	4 45	9 36	10 20	......	......
Puerto	12 45	4 55	9 40	10 25	......	......

Trenes de subida.

ESTACIONES	Espreso de la mañana, 1.ª i 2.ª clase.	Ordinario de pasajeros, 1.ª, 2.ª i 3.ª clase.	De Quillota, 1.ª, 2.ª i 3.ª clase.	Espreso de la tarde, 1.ª i 2.ª clase.	Nocturno, mixto, 1.ª, 2.ª i 3.ª clase.	Mixto a Llai-Llai, 1.ª, 2.ª i 3.ª clase.
	A. M.	A. M.	P M	P. M.	P M.	A M
Puerto	7 35	9 30	4 15	5 10	......	......
Bellavista	7 42	9 40	4 22	5 17	......	......
Baron	8 00	10 00	4 35	5 30	10 30	......
Viña del Mar	8 15	10 15	4 50	5 40	10 45	......
El Salto	8 25	10 25	5 00	5 50	11 00	......
Quilpué	8 35	10 45	5 15	6 05	11 30	......
Peña Blanca	......	11 00	5 30	......	11 45	......
Limache	9 00	11 20	5 50	6 30	12 20	......
San Pedro	......	11 30	6 05	......	12 35	......
Quillota	9 20	11 45	6 15	6 50	12 55	......
La Cruz	......	12 00	6 30	......	1 10	......
La Calera	9 35	12 10	Regresa de La Cruz a Quillota a las 6.45 y llega a las 7 P. M	7 07	1 25	......
Ocoa	9 50	12 35		7 25	1 55	......
Las Vegas	10 00	12 50		7 35	2 10	......
Llai-Llai.—Llega	10 05	1 00		7 40	2 20	......
Id.—Parte	10 25	1 20		8 00	2 40	6 05
Montenegro	......	2 30		......	4 00	8 00
Tiltil	......	3 05		......	4 40	8 26
Lampa	......	3 20		......	5 00	8 40
Batuco	......	3 40		......	5 30	8 58
Colina	......	3 55		......	5 45	9 10
Quilicura	......	4 10		......	6 00	9 25
Renca	......	4 20		......	6 15	9 35
Santiago	12 30	4 30		10 1	6 30	9 45

RAMAL DE LOS ANDES.

Trenes de subida.

ESTACIONES	Espreso de la mañana, 1.ª i 2.ª clase, diario.	Ordinario de pasajeros, 1.ª i 2.ª clase, diario.	Espreso de la tarde, 1.ª i 2.ª clase, diario.
	A. M.	P. M.	P. M.
Las Vegas	10 15	1 30	7 50
Chagres	10 25	1 45	8 00
San Roque	10 35	2 00	8 30
San Felipe	10 55	2 30	8 50
Curimon	11 08	2 45	9 00
Los Andes	11 20	3 00	9 10

Trenes de bajada.

ESTACIONES	Espreso de la mañana, 1.ª i 2.ª clase, diario.	Ordinario de pasajeros, 1.ª, 2.ª i 3.ª clase, diario	Espreso de la tarde, 1.ª i 2.ª clase, diario.
	A. M.	A. M.	P. M
Los Andes	8 45	11 40	6 15
Curimon	9 00	11 55	6 30
San Felipe	9 12	12 10	6 45
San Roque	9 30	12 30	7 05
Chagres	9 45	12 50	7 25
Las Vegas	9 55	1 00	7

SECCION ENTRE TALCA, TALCAHUANO I ANGOL.

Trenes de subida.

ESTACIONES	Núm. 3.—Espreso de pasajeros a Santiago, mártes, juéves i sábado. Llega	Sale	Núm. 7.—Ordinario de pasajeros a Talca. Llega	Sale
		A. M.		A. M
Concepcion	......	5 00	......	8 00
Talcahuano	5 20	5 30	8 20	8 35
Concepcion	5 50	6 00	8 50	9 30
Chiguayante	......	......	9 14	9 15
Hualqui	......	......	19 33	9 30
Talcamávida	......	......	10 07	10 06
Buenuraqui	......	......	10 28	10 00
San Rosendo	7 23	7 28	10 43	11 30
Yumbel	7 52	7 54	11 28	11 09
Cabrero	......	......	11 50	11 57
Itata	......	......	12 10	12 15
Búlnes	8 47	8 50	2 45	12 48
Chillan	9 15	9 20	1 20	1 30
P. de Cocharca	......	......	......	......
San Cárlos	9 43	9 45	1 57	2 06
Ñiquen	......	......	2 22	2 30
Parral	10 10	10 35	2 45	2 50
Rinconada	......	......	3 03	3 05
Longaví	......	......	3 22	3 24
Linares	11 15	11 18	3 45	3 50
Villa Alegre	......	......	4 10	4 12
San Javier	11 48	11 50	4 30	4 32
Talca	12 10	......	5 00	......

TALCA	Núm. 4.—Espreso de pasajeros de Santiago a Talcahuano, lúnes, miércoles i viérnes. Llega	Sale	Núm. 8.—Ordinario de pasajeros a Talcahuano. Llega	Sale
		P. M.		A. M.
Talca	......	12 20	......	8 00
San Javier	12 40	12 42	8 30	8 32
Villa Alegre	......	......	8 48	8 50
Linares	1 13	1 18	8 05	9 07
Longaví	......	......	9 28	9 30
Rinconada	......	......	9 49	9 51
Parral	1 58	2 03	10 05	10 30
Ñiquen	......	......	10 55	10 57
San Cárlos	2 40	2 42	11 15	11 18
P. de Cocharco	......	......	11 37	11 38
Chillan	3 07	3 12	11 52	12 00
Búlnes	3 37	3 40	12 40	12 47
Itata	......	......	1 10	1 13
Cabrero	......	......	1 30	1 32
Yumbel	4 36	4 38	1 55	1 58
San Rosendo	5 02	5 12	2 30	2 45
Buenuroquí	......	......	2 58	3 00
Talcamávida	......	......	3 52	3 25
Hualqui	......	......	3 57	4 00
Chiguayante	......	......	......	......
Concepcion	6 35	6 40	4 32	4 42
Talcahuano	7 00	7 23	5 02	5 20
Concepcion	7 43	......	5 40	......

RAMAL DE LA PALMILLA.

ESTACIONES	Tren especial, mártes, juéves i sábado.	Tren ordinario, mártes, juéves i sábado.	Tren especial, lúnes, miércoles i viérnes.	Tren ordinario, lúnes, miércoles i viérnes.
	A. M.	P. M.	A. M.	P. M.
San Fernando	7 35	1 40	9 55	5 15
Ramal	7 45	1 50	10 05	5 25
Rinconada	8 00	2 08	10 23	5 45
Placilla	8 15	2 24	10 40	6 00
Nancagua	8 30	2 42	10 55	6 26
Cunaco	8 45	2 58	11 11	6 36
Palmilla	9 05	3 20	11 35	7 00

ESTACIONES	Tren especial, mártes, juéves i sábado.	Tren ordinario, mártes, juéves i sábado.	Tren especial, lúnes, miércoles i viérnes.	Tren ordinario, lúnes, miércoles i viérnes.
	A. M.	A. M.	A. M.	P. M
Palmilla	5 20	9 30	5 20	1 10
Cunaco	5 40	10 00	5 40	1 40
Nancagua	5 55	10 21	5 55	2 00
Placilla	6 20	10 47	6 20	2 53
Rinconada	6 35	11 11	6 35	2 50
Ramal	7 00	11 35	7 00	3 a3
San Fernando	7 10	11 45	7 10	3 52

SECCION DE SANTIAGO A TALCA

Trenes de norte a sur.

ESTACIONES	Núm. 5.—Tren espreso de pasajeros a Talcahuano.	Núm. 9.—Tren de pasajeros, 1.ª, 2.ª i 3.ª clase.	Núm. 11.—Tren especial de pasajeros, 1.ª i 2.ª clase.	Núm. 15.—Tren de pasajeros i carga.
	A. M.	A. M.	P. M.	P. M.
Santiago	7 00	9 00	1 15	4 35
Espejo	......	9 15	1 30	4 20
San Bernardo	7 18	9 30	1 40	4 45
Nos	......	9 40	1 48	4 58
Guindos	......	9 57	1 01	5 04
Buin	......	10 04	2 07	5 18
Linderos	......	10 15	2 13	5 26
Hospital	......	10 36	2 30	5 44
S. Franc.—Llega	......	......	......	6 16
Id.—Sale	......	10 58	2 50	6 39
Graneros	......	11 15	3 08	7 00
Rancagua.—Lleg	8 34	11 35	3 22	7 15
Id.—Sale	8 43	11 50	3 38	
Gultro	......	12 00	3 47	
Cauquenes	......	12 05	3 50	
Requínoa	......	12 16	4 00	
Rengo	9 16	12 40	4 24	
Pelequen	......	12 52	4 36	
San Fern.—Llega	......	1 20	5 05	
Id.—Sale	45	1 30	5 10	
Ramal	......	......	......	
Chimbarongo	......	1 52	5 30	
Quinta	......	2 06	5 42	
Teno	......	2 30	5 55	
Curicó.—Llega	10 45	2 53	6 12	
Id.—Sale	11 00	3 03	......	
Lontué	......	3 19	......	
Moilua	11 21	3 30	......	
San Rafael	......	4 10	......	
Panguilemo	......	4 25	......	
Talca	12 15	4 35	......	

Trenes de bajada.

ESTACIONES	Núm. 14.—Tren espreso de pasajeros de Talcahuano.	Núm. 4.—Tren especial de pasajeros, 1.ª i 3.ª clase.	Núm. 12.—Tren de pasajeros, 1.ª, 2.ª i 3.ª clase.	Núm. 2.—Tren de pasajeros i carga.
	P. M.	A. M.	A. M.	A. M
Talca	12 15	......	9 00	
Panguilemo	......	......	9 15	
San Rafael	......	......	9 28	
Molina	1 14	......	10 11	
Lontué	......	......	10 20	
Curicó.—Llega	1 30	......	10 30	
Id.—Sale	1 35	6 15	10 45	
Teno	......	6 38	11 14	
Quinta	......	6 55	11 35	
Chimbarongo	......	7 10	11 48	
Ramal	......	......	......	
San Fern.—Llega	......	7 30	12 12	
Id.—Parte	2 38	7 36	12 18	
Pelequen	......	8 03	12 52	
Rengo	3 05	8 15	1 06	
Requínoa	......	8 33	1 30	
Cauquenes	......	8 43	1 45	
Gultro	......	8 50	1 50	
Rancagua.—Lleg	3 36	8 57	2 00	5 48
Id.—Parte	3 42	9 12	2 15	6 12
Graneros	......	8 29	2 35	
S. Franc.—Llega	......	......	......	
Id.—Parte	......	9 44	2 51	6 44
Hospital	......	10 02	3 14	7 06
Linderos	......	10 18	3 40	7 44
Buin	......	10 24	3 48	7 55
Guindos	......	10 28	3 55	8 06
Nos	......	10 41	4 12	8 38
San Bernardo	5 04	10 49	4 24	8 55
Espejo	......	......	4 36	9 15
Santiago	5 25	11 10	4 50	9 03